

# LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA.

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander, un mes 1 peseta 75 céntimos; 3 meses, 4-50.—En el resto de España, 3 meses 5 pesetas.—Extranjero, 6 meses 20 id.—Antillas Españolas, 6 id. 25 id.—Repúblicas hispano-americanas, un año 50 id. PAGO ADELANTADO.

CAMARGO (SANTANDER)

Viernes 3 de Noviembre de 1882.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceta, 6,25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 id. de id.—Cuarta plana, 6 id. de id.—Comunicados, 0,25 id. de id. línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 85.

Se suscribe en la Administración, Santander, calle del Puente, número 16, Librería Católica, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en Libranzas del Giro Mútuo ó en sellos de comunicaciones por medio de carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. Toribio Saldaña.

## Poder del arrepentimiento.

Había un señor, rico y poderoso, que vivía en su castillo, del cual no salía sino para guerrear, asolar los campos de sus vecinos, saquear los pueblos y robar á los viajeros. Era tan malvado y cruel, que nada humano le había quedado en su corazón más que el amor á su mujer, apacible y bella criatura, que pasaba los días y las noches llorando las maldades de su marido, y pidiendo á Dios que se las perdonase. En vano su marido la rodeaba de cuantos goces dan el lujo y la riqueza; de nada disfrutaba la humilde señora, nada quería, nada deseaba sino la conversion de su marido.

En una espantosa noche de invierno en que el cielo, desencadenando tempestades, parecía querer acabar con la tierra, estaba sentada la señora delante de una gran chimenea en que ardía una brillante hoguera. El viento mugía entre las torres, cual si le enojara su resistencia; las nubes arrojaban sus aguaceros con ira; los relámpagos atravesaban caprichosamente las tinieblas como espíritus malos: todos los vivientes buscaban abrigo contra la inclemencia de aquella lóbrega noche. El señor del castillo aun no había vuelto de su correría, y su angustiada esposa rezaba.

Oyóse llamar á la puerta, y poco despues un criado entró en la estancia, y dijo á su ama que dos pobres religiosos, cansados, casi muertos de frio y de necesidad, perdidos en aquel país agreste, pedían ser acogidos en la fortaleza aunque fuese en un establo. La buena señora se sobrecogió, porque sabia que su marido odiaba á los religiosos; y le era tan sumisa, que ni el bien se atrevía á hacer sin su beneplácito. Pero cómo rehusar á los santos varones una súplica tan humilde?

—El señor no lo sabrá,—dijo el buen criado, que al ver á su señora suspensa adivinó sus pensamientos,—y al rayar el día se irán.

No bien hubo salido, cuando sonó una trompa, y el galope de los caballos anunció la llegada del señor. A poco rato entró, y despues de haber trocado su armadura teñida en sangre con un rico vestido de seda forrado de ricas pieles, se sentó con su mujer á una mesa profusamente servida de ricos manjares, sobre la cual innumerables bujías blancas, finas, esparcían su melancólica y pura luz.

La castellana, ricamente prendida con un traje de terciopelo verde bordado de oro y pedrería, no comía; el resplandor de las luces se reflejaba en los brillantes que cubrían su frente y en las lágrimas que surcaban sus mejillas como otro adorno más, porque eran de aquellas conque el corazón hermosea el rostro.

—¿Qué teneis?—le dijo su marido con cariño.

No respondió.

—¿Temiais por mí en esta noche de espantoso temporal? Pues fuera temores, ya me teneis aquí sano y salvo; pésele á Satanás.

La hermosa castellana no respondía y seguía llorando, porque las lágrimas son hermanas bien avenidas; á una sigue otra, en pos de una van mil.

Pero él, á quien su ángel bueno había guardado en su corazón el amor á su mujer como un áncoa de salvacion, se afligió de verla llorar, y le dijo:

—Contadme, señora, lo que os aflige, y juro por mi espada enjugar vuestras lágrimas si está en mí poder hacerlo.

—Señor,—respondió su mujer,—lloro porque mientras aquí disfrutamos de todos los bienes de la vida, otros carecen de lo necesario; porque mientras esa llama se levanta, viva, alegre, y nos envía su calor como una caricia, otros tiritan de frio; mientras estos manjares excitan el paladar con sabrosas exhalaciones... otros, señor, tienen hambre... y por eso se anuda mi garganta y no puedo comer...

—Pero, señora, le dijo él, ¿quién sabeis que se esté muriendo de frio y de hambre?

—Dos padres religiosos, señor, que me pidieron albergue y están en la caballeriza. El marido frunció el ceño.

—¡Frailes! dijo: holgazanes, pancistas, petardistas, que querrian regalarse á mis expensas.

—No han pedido más que un techo y un poco de paja.

El castellano llamó á un criado.

—Oh, señor, señor! dijo sollozando la castellana, no los echeis fuera! acordaos de vuestra promesa.

—Perded cuidado,—contestó el marido; comerán, se calentarán, y además me servirán de diversion. ¡Ya vereis!

Mandó enseguida á los criados que los trajesen á su presencia.

Disipóse, esto no obstante, el amargo humor chancero del castellano, como la fría

y opaca niebla que levanta la noche de un pantano á los primeros rayos del sol, cuando se presentaron á su vista los religiosos: por un impulso involuntario se puso en pié, y la impía chanza que asomaba á sus labios, retrocedió como una serpiente que se encoje y se vuelve á su cueva.

Ello era que había en el rostro del más anciano, en los cabellos blancos que coronaban su vejez, como corona una orla de albas rosas la juventud, en la serenidad de sus ojos, en la gravedad de su boca, una dignidad que imponía, una mansedumbre que atraía, un poder capaz de sujetar y conmover una alma corrompida y helada.

Mandóles el señor sentar á la mesa, y guardaron todos silencio por un breve rato. Pero el religioso, fiel á su mision, hizo oír la palabra de Dios en aquel lugar de donde había sido desterrada, quedando encerrada en el corazón de la castellana como en un santuario. Callaba el señor y escuchaba mirando á su mujer, que con ansiosas miradas y cruzando sus blancas manos miraba al misionero; como el marino en noche de tormenta mira al faro que le indica el puerto de salvacion, mientras que sus labios murmuraban: «¡Bendito es el que escucha!»

Concluida la cena, cogió el castellano una vela y alumbró y llevó él mismo á sus huéspedes al mejor aposento del castillo, donde ricas camas doradas, con colchones de damasco estaban dispuestas. Mas los religiosos se negaron á dormir en ellas, diciendo que jamás descansaban sino sobre paja.

Entonces el señor bajó á la caballeriza, y volvió cargado de paja, que extendió en el suelo.

—Padre,—dijo, rompiendo con un generoso esfuerzo el hielo de su corazón,—yo quisiera volver á Dios; pero es imposible que el Señor perdone mis iniquidades.

—Aunque vuestros pecados,—repuso el misionero,—excediesen en número á los granos de arena del mar, á las gotas de agua de las nubes y á las estrellas del cielo, todos los borraria el arrepentimiento y los perdonaria la clemencia de Dios: por eso el pecador endurecido no tiene disculpa, y eso es lo que formará su eterna desesperacion.

Entonces el castellano, arrojándose, confesó sus pecados, mientras que abundantes lágrimas de contricion caian de sus

ojos sobre la paja en que se había arrojado.

Cuando el misionero, despues de dar gracias al Señor misericordioso, se quedó dormido, sintióse trasportado ante el divino tribunal. La eterna justicia tenia en la mano la balanza que pesa el bien y el mal; una alma iba á ser juzgada, era la del castellano. El espíritu infernal, con insolente triunfo, puso en una balanza el cúmulo de sus iniquidades. Los ángeles buenos se cubrieron la cara con horror y compasion. El alma gimió con dolor. Entonces se acercó el ángel de su guarda, ese ángel tan dulce, tan impaciente y tan bello; ese ángel que nos pone el arrepentimiento en el corazón, las lágrimas en los ojos, la limosna en la mano, la oracion en los labios; traía algunas pajitas mojadas de lágrimas, y las puso en el plato opuesto de la balanza.

El alma se salvó.

Cuando el religioso se levantó á la mañana siguiente, halló el castillo en consternacion.

Preguntó la causa.

El castellano había muerto aquella noche.

FERNAN CABALLERO.

## Mas allá.

IDILIO.

Miser es ubicumque fueris et quocumque te verteris, nisi ad Deum te convertas.

KEMPIS, de *im. Chr. I, XXII, 1.*

Navegando, navegando,  
Barquilla sin rumbo cierto,  
Siempre las olas cortando  
Sin aproximarse al puerto,

¿Dónde vá?

¿Busca lejanías y solas  
Las playas do nace el día?...  
Más allá de aquellas olas,  
Y en llegando, todavía  
Más allá.

Así el corazón humano  
Siempre siguiendo ilusiones,  
Siempre, en su delirio vano,  
Realidades las visiones  
Crée que son;  
Y al tocarlas, sin que entienda  
Su condicion desgraciada,  
Ni se entivia ni se enmienda,  
Y va tras de otra encantada  
Ilusion.

— 382 —

que, habiendo recibido durante el día las visitas de María y de su hija y la de Marta, se había contemplado muy dichosa, á pesar de los dolores, á veces demasiado agudos, que la habían clavado una y otra vez á la cruz durante aquel hermoso día de la gloria del Salvador.

—Has caído mala el Viernes Santo, la decía Rosa con tristeza; hoy deberias quedar casada.

—Y subir al cielo con el Salvador, ¿no es verdad? la contestó la huérfana con alegría.

—¡Oh! no se sube tan pronto á ese hermoso cielo.

—Antes es preciso ganarlo.

—Yo no te hablo ahora de ir al cielo, replicó Rosa; hablo de que puedes volver á vivir con nosotras, porque no vas á permanecer eternamente aquí; me sabría muy mal que tu no asistieras á mi boda: ¡yo que esperaba el Sábado Santo que estarías curada para el día de Pascua!

—Eso es: ¡tres días te parecen mucho, y Jesús ha sufrido por espacio de treinta y tres años!

—¡Sí; pero ya hace cuarenta y tres días

— 383 —

que tu estás enferma; esto es demasiado largo.

—¿Cómo demasiado? No digas eso; nada de lo que Dios quiere es demasiado largo.

—Por otra parte, añadió Magdalena sonriéndose, si no ha sido por Pascua, será tal vez por la Trinidad.

—¡Sí, sí, por la Trinidad; pero que no sea más tarde!

O por el Corpus; ¿no te parece que este sería un día muy hermoso para morir de repente.

—No; es preciso que para el día del Corpus podamos ir juntas á San Pedro á ver al Padre Santo llevando la custodia. ¡Es esto tan hermoso!

—Pues, si yo no me equivoco, dijo á su vez María, durante la octava hay una procesion que pasa por este hospital, y por esta misma sala, no es verdad, Hermana!

Sor Rosalía, interpelada de este modo, se apresuró á contestar afirmativamente, contando todos los detalles de aquella tierna fiesta. Estasiada Magdalena desde que la religiosa empezó á hablar, no

— 386 —

dolores tan agudos en la cabeza y en todas las articulaciones, que aquel dulce rostro se contraía de un modo espantoso. La calentura más ó menos fuerte era continua; pero todos estos padecimientos sufría nuestra heroína con una dulzura angelical y hasta con alegría.

Sor Rosalía y sus compañeras iban á edificarse al lado de aquella niña, y cuando los capellanes de la casa se acercaban á su cama para exhortarla á tener paciencia, valor y resignacion, como lo hacian con las demás enfermas, tambien se quedaban sorprendidos al ver la serenidad de su hermosa alma, y encantados de las palabras que ella había escogido por divisa: ¡Todo por Dios y Dios en todo!

El interés que inspiraba Magdalena era tan general, que todas las Hermanas y varias enfermas determinaron hacer una novena pidiendo al Señor su restablecimiento. Las últimas oraciones que debían cerrar, digámoslo así, aquel piadoso ejercicio, se había convenido en que se rezarian al pasar el Santísimo por aquella sala, y la confianza de aquellas piadosas mujeres era tan grande, que hasta la misma enferma empezaba á pensar cuán

— 379 —

zos de la gran familia cristiana, y las buenas Hermanas hospitalarias que se dedican al cuidado de los enfermos, tratan con tanta atencion, con tanta delicadeza á la huérfana, que cualquiera hubiera dicho que la conocian hacia muchos años, y que por esta razon la profesaban un amor maternal. Esto consiste en que aquellas buenas religiosas ven en cada enfermo un miembro doliente de su divino Esposo, y por esta sola consideracion ponen en juego cuantos medios les inspira su ingenioso amor para aliviarle física y moralmente de sus dolores.

Estas buenas Hermanas, que forman una de las muchas congregaciones religiosas que hay en Roma debieron su fundacion en 1821 á una princesa romana llamada Teresa Doria Pamphili.

Los Papas León XII y Gregorio XVI aprobaron su regla, añadiendo á los tres votos ordinarios el de la hospitalidad, que ejercen con ese afan amable y piadoso que prueba tienen realmente el espíritu de su estado.

No tardaron mucho en conocer las eminentes cualidades de Magdalena. Una de ellas, que desde entonces la cuidó con

No conoce que la vida  
Que más encantos ofrece  
Y á más delicias convida,  
Cuando la ilusión fenecce,  
Deja hiel;  
Que es eterna locura  
Ir buscando dicha nueva,  
Como el corazón procura,  
Porque la dicha la lleva  
Dentro dél.

La dicha de acá, del mundo,  
Es la paz de la conciencia,  
Es el casto amor profundo  
Que hace una sola existencia  
De entre dos.  
Mas la dicha verdadera,  
La feliz sublime suerte,  
Constante, imperecedera,  
Esa está tras de la muerte,  
Solo en Dios.

A. DE VALBUENA.

## LA VERDAD.

CAMARGO (SANTANDER) 3 NOVIEMBRE DE 1882

### Carta del Sr. Obispo de Daulia.

Ilustrísimo señor Obispo de Teruel.

Muy señor mío, apreciable y querido Hermano: Ayer llegó á mis manos por el correo un pliego de extraordinarias dimensiones. Contenía una carta que llevaba la firma de V. y un número de cierto periódico que yo no acostumbro á leer. He juzgado que tal vez el sobre había sido puesto para que sirviera como de disfraz al periódico, el cual, sin disfraz, no hubiera llegado á mis manos.

No extrañe, querido Hermano, que yo sienta tanta repugnancia en admitir un periódico que lleva el simpático y caritativo nombre de *Union*. Estamos en tiempos en que se abusa tanto de la significación de las palabras, que se buscan nombres para significar cosas que son enteramente contrarias á lo que el significado literal exigiera. Así, como por ejemplo, las tres mágicas y arrebatadoras palabras *libertad, igualdad, fraternidad* han sido escogidas para significar *tiranía, persecución, guillotina*, así se me antoja creer que, lo que se ha dado en llamar *Union* ó católica, ó sin calificativo, no es más que *desunion* ó señal fatal de combate entre hermanos. *Ex fructibus eorum cognoscetis*, nos dice el que no puede engañarse ni engañarnos.

Pues bien; V., querido Hermano, recordará sin duda lo que era la España antes de que se diera á los cuatro vientos la palabra *Union*. Había un partido que se llamaba, como ahora se llama, *liberal*, enemigo declarado de lo que se entiende por el reinado de Jesucristo en la tierra, y había una gran mayoría de españoles que, unidos y compactos en estrecho haz, anhelaban por aquel reinado y estaban dispuestos á procurarlo, prodigando su hacienda, exponiendo su vida, derramando su sangre, y á estos se les llamaba *tradicionalistas*. En medio siglo de revoluciones, de pronunciamientos, de discordias civiles, no se había podido introducir la *desunion* en las filas del compacto tradicionalismo; pero lo que la revolución no pudiera obtener en cincuenta y más años, lo ha conseguido en poco tiempo la mal llamada *Union*. Ahora los *tradicionalistas* no solo son de diferente parecer entre sí, sino que están en escandalosa guerra los unos contra los otros. Empezó primeramente la *desunion* entre los *tradicionalistas* paisanos, se extendió luego á los eclesiásticos, á aquellos de los cuales bien se podía decir entonces *erat cor unum et anima una*.

Se propagó luego, cual llama en un cañaveral incendiado, á los militares, á los que profesaran en otro tiempo el arte de la guerra, y á aquellos bravos que la metralla enemiga no pudo domar, los ha desunido la fatal *Union*. Ni ha respetado esta *benéfica* plaga la santa unidad de pensar y querer del Episcopado. Prelado ha habido en España, por otra parte bien respetable, que ha prohibido en su diócesis la lectura de cartas de otro Prelado, por cierto no menos respetable, con escándalo grave de sus propios diocesanos, que han ofrecido una pluma de oro á la víctima ilustre de las iras de su airado Prelado.

Si estos hechos pueden contribuir á aumentar el prestigio y respeto de que hasta hace poco gozaba el Episcopado español, dígalos usted, mi querido Hermano. ¿Y semejante bien, esta *Union*, cuyos frutos ha descubierto ya el tiempo, va usted á introducir entre sus diocesanos? Que el Señor bendiga la buena intención con que usted sin duda va á consagrarse á esta obra de caridad.

Si Martínez de la Rosa y San Martín el general hubieran abjurado los principios que llevaron hasta á degollar religiosos inocentes y santos, yo fuera el primero en alargarles la mano y no hubiera rehusado juntarme con ellos en santa y fraternal union; pero el pretender que yo sea amigo de ellos ó de sus sucesores, que es lo mismo, mientras tienen todavía en la mano la daga que puede reproducir mañana las mismas escenas, mientras rehusan abjurar los principios que profesan, aquellos principios que les condujeran á tamañas desgracias; esto es pedirme más de lo que me pide Dios, que es todo caridad; esto es exigir de mí más de lo que exige el que me dice: *nec ave eis dixeris*.

Yo creo que actualmente hay muchas personas en uno y otro campo que, convencidas del mal que la *pseudo-union* ha traído, desearían encontrar un medio que pusiera fin al desastroso estado á que el partido tradicionalista ha sido por aquella reducido. Yo creo que son muchos los que saludarían con placer todo lo que pudiera contribuir á que se estrechasen de nuevo mutuamente las manos amigos antiguos.

Usted, querido Hermano, tiene esperanzas de haberle encontrado. Con extender un poco más la causa del mal, le parece á usted que el mal desaparecerá. Con plantear lo que se llama *Union Católica* en Teruel, en aquella tierra de impresiones de imaginación, entre aquella gente célebre por sus amores de novela, le parece á V. que todo va á concluir. Pluguiera al Señor que así fuera. Pero permítame usted decirle francamente que yo no estoy por este género de curas *similia similibus*. Mi pobre razón no encuentra otro remedio capaz de hacer cesar la *desunion* introducida entre los católicos españoles y de hacer desaparecer los escándalos, que ella está causando, sino el que levantara la voz al *único* que puede hacerlo y mandara que desapareciera del suelo de España la exótica planta. *Sublata causa tollitur effectus*.

¿Pero y los intereses de la iglesia? Los *intereses de la iglesia*, dice el Padre Santo, *deben estar sobre todo lo demás*. Los *intereses de la Religión deben anteponerse á todo lo que no es Religión*. ¿Y quién le parece á V., Hermano querido, que tiene más á corazón los intereses de la Religión? ¿Son aca-

so los que en cincuenta años que cuentan de mando no han hecho más que trabajar para hacer desaparecer, si fuera posible, la Religión de nuestra España? ¿Son tal vez los que pretenden llamarse *moderados*, como Martínez de la Rosa y San Martín, que no obstante su *moderantismo* dejaron degollar á los frailes, ó como los que gobernaron últimamente, que no pararon hasta hacer desaparecer de nuestra patria querida la joya preciosa que la distinguía entre todas las naciones del universo, la joya inestimable que no posee ninguna otra nación del mundo, la joya llamada *unidad católica*? ¿Y con esta gente quiere V. que nos unamos para defender los intereses religiosos, para tutelar los intereses sagrados de la Iglesia separándonos del grupo, que en días aciagos contuvo con su impotente fuerza á los enemigos de la Iglesia.

Señor Obispo querido, que nos encontramos á la vispera de ver pasar de nuevo el puente de Alcolea, y no quiera Dios que tenga V. que arrepentirse *antes de mucho* de haber trabajado para reducir á la impotencia, desunéndole, el único grupo que estando unido podría imponerse á los enemigos de Dios y de la Iglesia.

Usted desde el púlpito de San Luis, Obispo, nos ha dado la noticia de que V., ilustre Obispo de Teruel, y los otros dos no menos ilustres señores Obispos de Zamora y de Sigüenza, creyeron deber informar al Padre Santo de lo que sucede en España. Ustedes, venerables Hermanos míos, tomaron sobre sí la responsabilidad del informe que dice usted dieron los tres á Su Santidad. «Cuando los tres Obispos, dijo V. en su sermón, indicáramos al gran Pontífice lo que aquí sucede, y que ya se atrevían algunos contra los Prelados, y que los Prelados llorábamos porque no parecía sino que se nos quería arrancar nuestro puesto de vanguardia, nuestro puesto de Pastores, nuestro puesto de Maestros...»

Permítame usted, Hermano querido, le diga ahora con la franqueza que me caracteriza, que si yo hubiera tenido el honor de estar presente á aquella audiencia pontificia, yo que estoy observando atentamente los hechos que desde algún tiempo á esta parte tienen lugar en España, y no he visto nada de lo que los tres señores Obispos afirmaron delante del Juez inapelable de todas las causas del mundo católico, hubiera pedido permiso á Su Santidad para suplicar á los tres ilustres Prelados informantes, que se sirvieran probar su aserto con hechos concretos. Y como entonces no había tenido lugar todavía el *escándalo* de las Misas y Comuniones teresianas, supongo que los tres ilustres Prelados hubieran dicho que hacían alusión á lo que sucedió con ocasión de la peregrinación nacional.

Lo supongo, porque he leído varias veces, que se hacían cargos análogos á los que tuvimos el honor de trabajar para llevar á cabo aquella peregrinación. Dudo, sin embargo, que en la presencia del gran Pontífice, que delante del afligido León XIII, se hubiesen Vds. decidido á acusar á los Sres. Necedal, padre é hijo, de haberse entrometido en los derechos y deberes exclusivamente propios de los obispos. Lo dudo, porque en este caso, una voz se hubiera levantado que habría llegado de la Plazuela de Trujillos á las salas del Vaticano diciéndole: Señores Obispos, si hemos faltado nosotros ocupándonos de organizar una peregrinación nacional, no nos echen Vds. á nosotros la culpa, si culpa hay, échuela ustedes, si se atreven, al que nos lo mandó, échela Vds. al Pontífice Sumo, al Pastor de los Pastores, al Maestro de los Maestros, al Obispo de los Obispos, que nos hizo el alto honor de encargarnos de aquella honrosa misión. No quieran Vds. aseme-

jarse á aquel pobre cura de aldea que habiendo sabido que unos feligreses suyos se proponían hacer una visita de atención y de respeto á su Obispo, preguntó á un canonista amigo suyo, si debería excomulgarlos por no haberle pedido permiso antes.

Se ve claramente que el deseo de procurar la paz le dominaba en aquel momento y le movió á formar la *resolución* de trabajar para conseguirla á toda costa. Pero no deja de ser algo extraño que estando tan impaciente para dar principio á aquel trabajo, que no le permite siquiera esperar el día de poderse encontrar entre sus diocesanos, habiendo también en Roma tanta necesidad de paz, cómo no le ocurrió principiar allí á trabajar para conseguirla, aconsejando por ejemplo al gran Pontífice, que con tanta prudencia y con sabiduría tanta rige los destinos del mundo cristiano, á que *pro bono pacis* mandara un Nuncio al Quirinal y que por el mismo amor de la paz invitara á su mesa al rey Humberto para poder tratar en ella de los preliminares de la paz tan deseada. ¿O acaso los liberales de España son diferentes de los liberales de Italia y de todo el mundo?

Causa igualmente maravilla el que después de haber recordado al Padre Santo que los españoles presentes somos los descendientes de aquellos varones que en Lepanto y en otros mil campos de batalla ó *muriéron con gloria* ó *vencieron con honor*, se contentó usted con la *resolución* de buscar la paz extendiendo la causa, que la ha hecho desaparecer entre los católicos de España. A mí hubiera parecido muy natural una *resolución* más varonil. Yo no hubiera extrañado de usted que al recordar lo que somos y lo que podemos los españoles, teniendo delante al Pontífice-Rey destronado, viendo el representante de Dios cautivo en la tierra, usted hubiera prorrumpido en un torrente de lágrimas delante del angustioso prisionero, y que de su presencia se hubiera usted ido derechamente á jurar sobre la tumba de los Apóstoles, que no tomaría alimento, ni descanso alguno hasta despertar al león de Castilla, hasta hacerle salir de su aletargado sueño, hasta inducir á los hijos de los héroes de Lepanto á que vayan á morir con gloria, ó vencer con honor en la puerta Pia de Roma.

Pero ya se ve, no todos tenemos el mismo modo de apreciar las cosas, y á V. le parece que consolará más al afligido Pontífice mecido al león para que no despierte. Y para hacerlo de un modo más eficaz, se sube V. á la Cátedra, llamada en tiempos más felices, del Espíritu Santo.—Oh Cátedra santa, cómo se te desprestigia, sirviéndose de tí para otros usos que el que el Hijo de Dios te había destinado!

Felizmente el venerable purpurado, que sabiamente rige los destinos de esta vasta archidiócesis de Toledo, comprende mejor el modo de consolar al afligido León XIII. No le ha mandado un ejército que rompiera las cadenas que le tienen cautivo, pero no le tiene á su disposición; pero no ha dejado de levantar su autorizada voz para aconsejar á los príncipes de la tierra, que vuelen á poner en libertad al que saca de la esclavitud á las almas de los cristianos todos.

Y ya que la ocasión se presenta, bueno será recordar que el venerable señor Arzobispo de Toledo, sin necesitar de nadie que se lo recordase, ha hecho todo lo que se puede esperar de un padre que ama entrañablemente á sus hijos todos para hacer desaparecer en su vasta archidiócesis los escándalos que la falta de caridad está causando entre los buenos. Y lo que no ha podido conseguir el Prelado propio, bondadoso, querido y respetado de todos, amigos y enemigos, si tiene alguno, el esperar con-

— 380 —

más amor, y que se llama sor Rosalía, estaba arrodillada al lado de la cama de nuestra huérfana cuando esta oía aquella misa que la hizo disfrutar una felicidad que en vano trataríamos de expresar.

La buena Hermana vió el rostro pálido de la niña iluminado con una alegría tan pura en el momento de la elevación de la hostia, vió tanta gratitud, tanta fe, tanto amor en la casta mirada que Magdalena fijó en el Amado de su alma, que desde aquel momento se dedicó particularmente á cuidarla, no sin haberse enternecido antes hasta el punto de derramar lágrimas en abundancia.

Aquel mismo día por la mañana se celebraba una fiesta particular en la antigua basílica del Salvador (1).

Era la *Capilla papal* (2) que se celebra el día de la Ascension en San Juan de Letran, y en la que un Cardenal, delegado por un breve especial, oficia en presencia

— 385 —

los derechos del Estado contra los de la Iglesia, y en Roma, dependiendo aquellos de esta, ella es la que reina, y este reinado es el de la dulzura, el de la misericordia y el de la caridad. Es el reino de Jesucristo, cuya carga es dulce, cuyo yugo es muy ligero, pero que será eternamente el blanco del odio de los malos y de los enemigos del mismo Dios.

Entre tanto se iba acercando aquel gran día que era para el hospital su más hermosa fiesta.

Pentecostés y la Trinidad habían pasado ya, y Magdalena no había curado aun. Cuando Rosa se quejaba de esto, nuestra huérfana le contestaba siempre con su más dulce sonrisa:

— ¡Paciencia...! ¡paciencia...! aguardaremos el día del *Corpus*; estoy segura de que el buen Jesús, al pasar junto á mí, me curará de todas mis miserias.

Entre tanto el mal de Magdalena hacía perder el tino y la paciencia á todos los facultativos. Una prostración absoluta de fuerzas ponía á la pobre niña en la imposibilidad de hacer el menor movimiento, y á veces en estado de no poder apenas hablar. En otras ocasiones padecía unos

— 384 —

sintió ya sus dolores ni deseó curar de ellos.

La idea de una procesion del Santísimo Sacramento que pasaba por el hospital, la parecía un sueño delicioso del cual temía despertar. Así es que cada día se hacía repetir aquella buena nueva que ella no se atrevía á creer aun.

Sin embargo, era muy cierta. En Roma no se olvida nada de lo que puede ser un consuelo para el que padece. Allí se sienten tal vez más que en ninguna otra parte todas las bellezas, casi podría decir todas las *ternuras* de una Religión de amor.

¿Y cómo no había de ser así? ¿Cuál es el gobierno que en la tierra protege y secunda las miras de esa Religión santa, lo mismo que al Jefe visible de esta misma Religión? ¿En dónde hallarán un cooperador más poderoso que el monarca que es al mismo tiempo Vicario de Jesucristo, todas las instituciones caritativas y verdaderamente maternales? Por otra parte ¡ay de mí los gobiernos más cristianos y más piadosos tienen á menudo miras políticas que son contrarias á los intereses de la Religión. Estos gobiernos debaten

— 381 —

del Papa en la misma mesa de madera que sirvió de altar á San Pedro, y que, engastada hoy en mármoles de gran precio, forma el altar papal de la iglesia más venerable del mundo.

Magdalena no podía ver nada; pero oía las aclamaciones de la muchedumbre á la llegada del Pontífice, y hasta había visto, por la gran puerta de la sala que se había tenido cuidado de abrir en aquel momento solemne, la mano del Padre amadísimo de los fieles, que al pasar por delante del hospital había bendecido á aquellos hijos queridos que estaban padeciendo en el lecho del dolor.

El alegre sonido de las campanas le había advertido que habían principiado los oficios, así como el momento de la elevación y el fin de la misa, del mismo modo que el estampido lejano del cañón le había dado á conocer que en aquel instante el Vicario de Jesucristo, colocado en el balcón de la fachada principal, había bendecido á la *ciudad y al mundo* (1).

Cada uno de estos descubrimientos era una nueva alegría para la pobre niña

(1) Urbi et orbi.

(1) La basílica de San Juan de Letran estaba dedicada en su origen al Salvador cuando la erigió el Papa San Silvestre en el mismo palacio de Constantino.  
(2) Se llama *Capilla papal* toda ceremonia á que asiste el Padre Santo, así como *Capillas ordinarias* las que se celebran asistiendo únicamente los Cardenales.

seguirlo un Prelado que es tan extranjero en Madrid, en cuanto á jurisdiccion atañe, como los Obispos de la China, ¿cómo se debe llamar, señor Obispo de Teruel?

Y ahora dispense V., Hermano querido, si fiado en mis canas y en mi larga carrera de Obispo, me he permitido alguna reflexión que tal vez no agrada. Yo soy por carácter amigo de paz, y mi felicidad es estar tranquilo en mi rincón de Ciempozuelos; pero si me viene á buscar, si me dirigen cartas, ó se me mandan sermones para que me entere de cosas que hubiera preferido ignorar, yo he de decir lo que siento con la franqueza del hombre que ni desea ni teme nada.

Soy siempre de V. con la más distinguida consideracion y estima verdadera afectísimo Hermano seguro servidor y Capellan que besa su mano,

EL OBISPO DE DAULIA.

Ciempozuelos, 26 de Octubre de 1882.

La pelotera federal entre *La Voz* y el señor Ramon sigue sus trámites; y habiendo enterado anteayer á nuestros lectores de las cosillas que el señor Ramon publicaba contra *La Voz* y especialmente contra su director (don Antonio) parecemos justo enterarles de lo que este dice contra el señor Ramon y en su propia defensa.

Pues contra el señor Ramon publica *La Voz* un documento donde se dice que este señor es muy irascible, y además dice don Antonio que lo de las irregularidades, subrayadas, es una indigna mentira, no menos subrayada, y á mayor abundamiento sobre si fué y no fué empleado conservador en Soria publica este párrafo:

«El otro particular es tambien una grosera mentira, (esta sin subrayar) porque ni yo he sido empleado nunca más que en el destino que hoy disfruto por oposicion, y desafío á que me prueben lo contrario, el cual empecé á desempeñar en Soria, ni he dejado jamás de formar en las filas de la democracia, ni menostuve que esconderme cuando la revolucion de Setiembre; muy al contrario, asistí á las reuniones que antes y despues de la revolucion se celebraban en Soria, en casa del allí jefe del partido, don Miguel Uzuriaga, ex-diputado á Cortes, contribuyendo con todas mis fuerzas al triunfo de la democracia, como lo puede acreditar tambien mi querido y particular amigo don Enrique Arolas, bien conocido en esta ciudad, que se hallaba en dicha capital de Soria, cuando uno y otro éramos vigilados y perseguidos por demócratas.»

Vamos á ver qué dice á esto el señor Ramon?

SECCION DE NOTICIAS.

DESASTRES DE FILIPINAS.

El capitan general de Filipinas trasmite el siguiente parte:

«Manila 30 Octubre (2 tarde.)

El gobernador general de Filipinas al ministro de Ultramar:

La desgracia ocurrida pesa sobre las clases más necesitadas, que han perdido sus modestas casas, sus cortas subsistencias, sus campos, árboles frutales y ganado: el Estado ha sufrido tambien la pérdida de sus *polistas*, edificios de casas reales, cuarteles, cárceles, camarines y puentes en las provincias que ha recorrido el vértice del vaguío.

Esta provincia de Manila ha sufrido más: la marina mercante cuenta unos 20 buques perdidos y un centenar de hombres ahogados.

Se da trabajo por el Estado y por los propietarios á todos los braceros, y se mantiene por unos dias con arroz á los pobres sin viviendas, ínterin se construyen estas en el corto plazo de ocho dias.

Puede considerarse como una fortuna la hora del vaguío y no seguir el temporal de aguas; duró de ocho de la mañana á cuatro de la tarde; á ser de noche hubiera sido terrible calamidad.

Está casi terminada la reparacion del almacén de tabaco en rama; empiezan á funcionar las fábricas de arroces, Miesic y Partin; pero en esta con menos de la mitad de las operarias por haberse destruido casi toda. Las pérdidas de tabaco no pueden precisarse bien todavia.

Se ha salvado mucho que se creyó perdido; las oficinas de administracion civil, cuya casa fué destruida, funcionan ya en otro local. Los males presentes pueden repararse sin grandes sacrificios para el Estado. Las familias en general han sufrido pérdidas; no hay desgracias personales entre los peninsulares.»

Dice *El Liberal*:

«Un labrador de Marcilla (Palencia), ha encontrado en una tierra de su propiedad, con ocasion de estarla labrando, un cofrecito de hierro, que parece encerraba joyas de

oro y piedras preciosas, de muy remota antigüedad y de inmenso valor.»

Nos alegraremos que la noticia sea cierta; pero nos escamamos no sea alguno de tantos canés como se cuentan.

SECCION EXTRANJERA.

INGLATERRA.

Un informe dirigido al ministro de la Guerra en la Gran Bretaña, expone que el cuerpo de ingenieros de ferro-carriles, organizado improvisadamente para la campaña de Egipto, ha prestado servicios tales, que su organizacion se impone ya á los ejércitos modernos.

En su consecuencia, el ministro de la Guerra ha resuelto organizarlo permanentemente y entenderse con las compañías de ferro-carriles inglesas, para que procuren al nuevo cuerpo frecuentes ocasiones de ejercitarse en lo concerniente á la construccion y servicio de ferro-carriles.

ITALIA.

Los periódicos de la alta Italia dan cuenta de nuevas inundaciones.

La llanura de Marengo está convertida en un lago. Verona se ve amenazada otra vez, el Pó, el Adigio, el Tagliamento, el Brenta y el Bocchiglione crecen extraordinariamente y la circulacion por el ferro-carril del Tirol está interrumpida en Ponte.

Véanse ahora los despachos recibidos por la agencia *Fabra*:

Rio-Janeiro 30.

Hoy ha llegado á este puerto el vapor-correo del marqués de Campo *Santo Domingo*, y continúa su viaje sin novedad.

El Cairo 31.

Tan pronto como llegue á esta capital lord Dufferin, embajador de Inglaterra en Turquía que viene con amplios poderes de su gobierno para arreglar todas las cuestiones pendientes, tratará de dar mayor extension á la iniciativa del gobierno egipcio, limitando su dependencia de las autoridades inglesas.

Londres 31.

El gobierno inglés se muestra poco favorable al proyecto de Baker-Bajá, para la organizacion del ejército egipcio, basado en el reclutamiento de soldados indígenas.

París 31.

Mr. Desmichels saldrá muy en breve para Madrid con objeto de encargarse de la embajada de Francia en esa capital.

Ha sido nombrado prefecto del departamento del Sena Mr. Oustry, que lo era del Ródano, y para este cargo á Mr. Massicaut que lo era del de la Somme.

Alejandro 31.

Mañana se embarcarán para Inglaterra las últimas tropas, quedando en Egipto unos 11.000 hombres.

París 31.

Ha sido nombrado ministro de Francia en El Haya Mr. de Legrand, antiguo diputado.

Mr. Lavertajon, cónsul general de Francia en Nápoles, para representante de Francia en Buenos-Aires, y para embajador en el Vaticano el ministro que era de El Haya Mr. de Lefevre. Por último, ha quedado definitivamente nombrado embajador de Francia en Madrid, Mr. Desmichels.

Viena 31.

Parece que el gobierno turco no se muestra dispuesto á aceptar las proposiciones de Inglaterra relativas á una alianza, mientras no abandonen completamente el Egipto las tropas británicas.

El gobierno suizo ha adoptado enérgicas medidas para impedir que el territorio helvético se convierta en centro de los anarquistas, enviando al efecto instrucciones á los cantones.

GACETILLAS.

El sábado 31 de Octubre celebró sesion ordinaria la Junta provincial de instruccion pública en el despacho del señor gobernador civil.

Ayer fondeó en este puerto el vapor de la compañía trasatlántica *Coruña*, procedente de la Habana, con varios pasajeros, 150 individuos de tropa y tres confinados. A su bordo vino desde la Coruña el excelentísimo señor brigadier comandante militar de esta plaza, que con su familia ha estado disfrutando de la licencia que obtuvo hace algun tiempo.

El vapor «Gijón» de la compañía trasatlántica, antes A. Lopez, es el destinado á salir el domingo próximo en viaje extraordinario para la Habana y Veracruz, conduciendo la correspondencia para aquellas Antillas.

Ayer como de costumbre estuvieron concurridísimas de fieles todas las Iglesias de la ciudad, para conmemorar el dia de difuntos. El recuerdo de las personas queridas que nos han precedido con la señal de la fe y duermen el sueño de la paz es un bálsamo consolador y lazo de union entre los que fueron y los que todavia vamos peregrinando por este valle de lágrimas.

Hoy debe entrar en este puerto el vapor de la empresa del Sr. Marqués de Campo *Viñuelas*, que saldrá el 4 para Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz,

Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso y Callao de Lima.

En el tren-correo de ayer tarde ha debido llegar el personal de la compañía de zarzuela que va á trabajar en el teatro principal de esta ciudad, sintiendo salga cierto que se ofrezcan dificultades en la contrata de la orquesta.

En la actualidad se publican en España 42 revistas católicas, sin contar los diarios.

Los periódicos políticos de todos matices pasan de 246.

En el teatro mecánico «La Union» empieza la funcion de este dia á las 6 de la tarde.

Se están haciendo ensayos y decoraciones para poner nuevas obras en escena á la mayor brevedad.

Son tantos los siniestros marítimos de que dan cuenta los periódicos, que no nos atrevemos á publicarlos por temor de que las noticias sean algun tanto exageradas, como acontece con frecuencia. Hasta ahora creemos que felizmente ninguno de aquellos afecta ni á las personas ni á los intereses de esta ciudad.

Ayer tarde celebró sesion ordinaria el Excelentísimo Ayuntamiento. No sabemos que haya habido al despacho más asuntos que los ordinarios sin que se haya tomado acuerdo alguno de importancia.

A las 11 de la mañana de ayer tuvo lugar un robo en la calle de Rupalacio, número 9, guardilla, consistente en 1.160 reales, de que se ha dado parte á la autoridad.

En la botica del Sr. Gimenez fué curado un individuo que en el dia de ayer á consecuencia de una reyerta con otro, sufrió una lesion leve que le permitió retirarse á su casa sin ayuda de nadie.

BOLETIN RELIGIOSO.

Cultos.—En el Cristo y Consolacion el piadoso ejercicio de adoracion continua al Santísimo Sacramento.

En la Compañía cuarto de oracion por la hermandad de la Milicia Cristiana, al anochecer.

En San Francisco, Santa Lucía y Consolacion, se reza al toque de oracion el Santísimo Rosario en honor de la dulcísima Virgen.

En la Compañía y San Francisco continúan la novena y mes de Animas respectivamente, al toque de oracion.

La misa y oficio divino son hoy de los innumerables mártires de Zaragoza.

SANTO DE HOY.

LOS INNUMERABLES MÁRTIRES DE ZARAGOZA.

Viendo Daciano la grande constancia de los cristianos de Zaragoza, confuso de verse vencido en cada uno de los combates que tenia con los mártires haciéndolos morir sucesivamente, se propuso acabar de una vez con todos los cristianos que habia en aquella ciudad. A este fin publicó un bando en el que concedia libertad á todos los cristianos de retirarse de la ciudad donde les pareciese mejor, permitiéndoles una total seguridad en tanto desocupasen la ciudad. Horrorizados los fieles con los crueles castigos de aquel tirano, abrazaron el partido; pere apenas salieron por la puerta Cineja, cuando dió sobre ellos el gobernador con las tropas apostadas é hicieron la más horrible carnicería, siendo tantos los que murieron, que no pudiéndose saber el número cabal, los llamaron los innumerables mártires. Este suceso acació el 3 de Noviembre, año de 303.

SECCION MERCANTIL.

Habana, 5 Octubre 1882.

*Azúcares*.—Purgados y tachos para la Península.

De escaso interés fueron las operaciones llevadas á cabo durante la decena, pues solo sabemos de 300 cajas B1 pfs. 2 envase á 15 3/8 rs; 50 id. id. á 15 3/8; 300 núm. 17 1/8 id. parte tocado á 12; 100 número 12 1/2 envase 1 1/2 parte tierno 10 5/8; y vemos que será poco lo que entodo el año se haga con esos mercados, pues fuera de algunas órdenes de excasa monta, hay poca animacion en la Península para recibir mayores cantidades. E insistimos en nuestra creencia de que á pesar de esto y de que con las clases que nos quedan podemos ser muy poco exigentes, no hay que esperar precios más bajos que los avisados.

*Centrifugas*.—Es tambien casi nulo el movimiento que hay en estas clases. Al comenzar la decena parecia como si la plaza debia de animarse y se realizaron ventas de 4.000 sacos á 9 3/4 y 3.500 de otros ingenios á 9'80; ha vuelto á entrar nuestro mercado en su anterior inaccion, á consecuencia de noticias nada favorables de los Estados-Unidos.

*Cambios*.—Se han hecho importantes ventas á los precios que dejaremos apuntado y á un cuarto por ciento menos firmes de segunda. Esta demanda y la pesadez del azúcar permite cotizar con firmeza y visos de alza.

Londres, 60 dlv., á 19 3/4 por 100 premio.  
París, id. id., 6 id.  
Nueva York, id. id., 9 id.  
Barcelona, id. id., 3 3/4 id.  
Idem, 8 id., 4 3/4 id.

*Oro*.—Fluctuó entre 82 y 89 por 100; queda al cerrar la presente de 86 1/4 á 86 1/2 por 100 premio.

Buques entrados.

Vapor Vizcaino-Montañés, de 184 ts., c. Zárraga, de Bilbao con carga general.

Vapor San Miguel, de 118 ts., c. Ugalde, de San Sebastian con jabon, bujías, estearina, cemento, vino y otros efectos para varios.

Quechemarin Paquete, de 42 ts., c. Estrada, de Gijon con carbon.

Vapor-correo España, de 1.092 ts., c. Martinez, de Habana y Veracruz con cueros, azúcar, tabacos y dulces para varios.

Buques despachados.

Vapor Calderon, de 313 ts., c. Villoriego, para Coruña y Vigo con petróleo.

Vapor Pelayo, de 184 ts., c. Benguria, para Bilbao con harina.

Vapor Cartuja, de 599 ts., c. Euba, para Sevilla y escalas con harina y trigo.

ANUNCIOS PREFERENTES.

Banco de España

sucursal

RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES.

Agencia de Santander.

Para desempeñar una plaza de Cobrador de esta Agencia dotada con mil pesetas anuales, se necesita una persona con la aptitud necesaria para el desempeño de dicho cargo. El que aspire á ella ha de prestar fianza de cinco mil pesetas efectivas en valores públicos ó fianza personal de garantía. Es anejo al cargo de Cobrador el de Comisionado ejecutor de apremio de uno de los distritos recaudatorios de esta capital por cuyo trabajo percibirá el tanto por ciento de recargos que esta Agencia abona á los demás Comisionados. Las solicitudes se admiten hasta el 6 del actual.

Santander 2 de Noviembre de 1882.—El Agente, José María Murrieta.

Aviso.

Los dueños del LAVADERO MECÁNICO, de Bezana, ponen en conocimiento del público haberse encargado del mismo D.ª María García Fernandez.

Las personas que deseen lavar ropas pueden servirse avisar en la librería de D. Luciano Gutierrez, calle de San Francisco.—Encuadernacion de don Santos del Campo, Rivera, 5.—O establecimiento de los Sres. Piñero y Canal, Muelle, 9. 15-13

Interesante.

La antigua casa de D. Miguel Ruano de los Gallardos, establecida calle de la Blanca núm. 1 y 3-4.º se encarga de hacer la conversion de los abonarés de licenciados del ejército de Cuba, en los valores que previene la ley de 7 de Julio de este año.

Igualmente se encarga de hacer las reclamaciones que sean necesarias, para que puedan percibir sus créditos, los padres ó herederos de los soldados fallecidos en aquella Isla. 2s 7

El valenciano

de la calle del Correo, núm. 10, ha recibido un gran surtido en esteras y zapatillas de todas clases suizas, todo á precios arreglados.

Barbería de Antonio Cotillas.

Calle del Puente, núm. 7, frente á la Librería Católica

En este establecimiento se continúa sirviendo con la puntualidad y agrado, que tanto acreditó en el que antes poseía.

Pianos y armoniums.

Se afinan estos instrumentos, como asimismo fiarmónicas ó sinfonías.  
San José, núm. 10, 3.º

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA VERDAD.»

MADRID 3—12-15 M.

Se ha hundido un andamio en la audiencia de Cuenca, pereciendo el arquitecto y saliendo heridos varios operarios.

Han terminado las elecciones en Italia, triunfando los liberales amigos de Depretis.

En el Bolsin de esta noche se han hecho operaciones al contado, 28'37; a fin de mes á 28'50; á fin del próximo, á 00'00.

Obligaciones de ferro-carriles, á 56'60.

Cambios: Londres, á 90 dlv. 47'20, París, á 8 dlv. 4'92.


**VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO.**

NUEVA LÍNEA REGULAR

á la América del Sur y Océano Pacífico.

Servicio mensual.

El tercer viaje lo verificará el

## VIÑUELAS

saldrá de Santander el 4 de Noviembre para Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso y Callao de Lima.

Admitirá carga y pasajeros para dichos puertos y para todos los demás del Pacífico hasta Colon.

### Para fletes y demás antecedentes

En Madrid: Oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo, Cid, 7.

En Barcelona: Sres. Borrell y Compañía.

En la Coruña: Sres. Balbuena y Closas.

En Vigo: D. Antonio Lopez Neira.

En Bilbao: D. Epifanio Ablanado.

En Santander: Oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo, Muelle, 25.

## LA VERDAD

PERIÓDICO DE SANTANDER.

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

### Precios de suscripcion.

Santander, un mes. . . . .	Pts.	1-75
Id. Tres meses. . . . .		4-50
Resto de España, tres meses. . . . .	»	5
Extranjero, seis meses. . . . .	»	20
Antillas españolas, seis meses. . . . .	»	25
Repúblicas hispano-americanas, un año. . . . .	»	50

Pago adelantado.

### Precios de anuncios.

Primera plana y gacetilla. . . . .	Pts.	0-25	línea.
Tercera plana. . . . .	»	0-12	»
Cuarta plana. . . . .	»	0-06	»
Comunicados. . . . .	»	0-25	»
Papeletas de defuncion . . . . .	»	5	

Rebaja proporcionada al número de inserciones.

Dirigirse para suscripciones y anuncios á la Administracion del periódico, la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

### NUEVA LUZ Y JUICIO VERDADERO

SOBRE

## FELIPE II

POR EL PRESBITERO

D. JOSÉ FERNANDEZ MONTAÑA

Canónigo de la santa iglesia primada de Toledo.

Con licencia eclesiástica.

Esta obra es el estudio más acabado que hasta hoy se ha hecho de Felipe II, con vista de todas las obras escritas y de todos los documentos descubiertos.

Un tomo en 4.º de 628 páginas, de esmerada impresion y un retrato de Felipe II, se halla de venta al precio de 20 rs. en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

## MANUAL DE ORACIONES

para

EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA

escrito por el

P. Pedro de Ribadeneira.

de la Compañía de Jesús.

Esta obra adornada con cinco magníficas láminas en acero, se vende al precio de 14 reales ejemplar en la Librería Católica calle del Puente, núm. 20.

## LIBRERÍA CATÓLICA

CALLE DEL PUENTE, NÚM. 16,

SANTANDER.

En esta acreditada librería hay un completo y variado surtido de obras de texto para el estudio de las diferentes asignaturas señaladas en el plan de segunda enseñanza.—Obras de religion, moral y recreo.—Elegante surtido de objetos de escritorio.—Bonitas colecciones de estampitas en cromo y oleografía.—Se reciben encargos y suscripciones para toda clase de obras, revistas y periódicos.

Recibe cuantos trabajos le encomienden de los ramos de imprenta y encuadernacion á precios sumamente arreglados.—Admite anuncios para el periódico *La Verdad*.

### EL PURGATORIO

Y LA DEVOCION

A LAS BENDITAS ALMAS,

DIVIDIDO EN TRES PARTES,

por

EL P. FRAY JOSÉ COLL,

de los menores observantes de San Francisco.

Esta obra forma un bonito tomo de 400 páginas. Se vende á 7 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, 16.

### COMPENDIUM

THEOLOGICÆ DOGMATICÆ

BEATÆ MARIE VIRGINI,

AUCTORE

R. P. Fr. Josepho Calasanctio á Llevaneras,

Ordinis minorum capuccinorum.

Se vende á 6 reales tomo en la Librería Católica, calle del Puente, número 16.

## IMPRESA CATÓLICA.

Para cuantos trabajos quieran encargarse á este establecimiento situado hoy en Camargo, dirigirse á la Librería Católica, Puente, 16, Santander.

LA

RELIGIOSA EN SU CASA

instrucciones para las doncellas

que viviendo en el siglo

desean alcanzar

LA PERFECCION.

Esta obra forma un bonito tomo de 265 páginas y se vende al infimo precio de 2 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

El médico homeópata

DR. VILARDELL

consulta de 11 á 1.

Santa Clara, 7, principal.

### COSTURERA.

Se confeccionan toda clase de trajes para señoras y niños á precios sumamente arreglados.

En la calle de San José, número 1, duplicado, entresuelo izquierda, darán razon.

## EL MUNDO.

Compañía anónima de seguros contra incendios y sobre la vida.

Capital: 40.000.000 de pesetas. Autorizada en Francia, por decretos de 27 de Abril de 1864 y en España por real orden de 23 de Noviembre de 1881.

Ha renunciado expresamente su fuero propio para someterse á la jurisdiccion de los tribunales españoles.

RAMO DE INCENDIOS.

GARANTÍAS.

Capital social. . . . . ptas. 20.000.000  
Reservas. . . . . 3.463.063  
Primas. . . . . 18.512.802

Ha satisfecho por 30.258 siniestros ocurridos desde su fundacion pesetas 20.053.893'74. En esta cantidad está comprendida la de 685.372 pesetas pagadas ya en España por 60 siniestros.

Banquero de la Compañía: *El Crédito*

Lionés.  
Representante general en España: don F. de Gargollo, Ribera, 11, Santander.  
2s 34-1

### RELOJERÍA

de

VENTURA GARCÍA REVILLA

RELOJERO DE SS. MM. Y AA.

Rivera, 15, antiguo.

En este establecimiento hay un completo surtido de relojes ingleses y franceses y los famosos del fabricante español

## LOSADA

de quien es representante en esta ciudad. Tambien se hace en este establecimiento toda clase de composturas garantizadas.

### MANUAL

del

COMERCIO Y DEL VIAJERO

POR

EUSEBIO AGUILETA,

empleado que ha sido en ferro-carril hasta el 12 de Agosto de 1880.

Contiene, expuesto con método y suma claridad, todo lo que en multitud de disposiciones sobre ferro-carriles, y en el Código de Comercio tambien, existe legislado y puede ser interesante á los comerciantes y á los viajeros, y añadido además con importantes artículos de las ordenanzas generales de Aduanas, y con notas é instrucciones utilísimas sobre facturacion, trasportes y reclamaciones por faltas, averías, cambios, retrasos, etc., siendo de indispensable necesidad, por lo tanto á viajero y al comerciante.

Obra única en su clase.

Se vende á 4 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

### SOCIEDAD GENERAL

de piedras de molino

DE LA FERTÉ SOUS JOUARRE.

Depósito de estas excelentes piedras en Santander, á cargo de D. F. Gargollo, Ribera, 11, quien se encarga de situarlas en los puntos que se le indiquen.  
2s 34-1

### MEMORIA

sobre

Y MÁQUINAS

DE LA EXPOSICION DE PARÍS.

Véndese á 12 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 20.